

Ex oficial de la DINA aparece involucrado

J. Escalante
SANTIAGO

Cuando en abril de 1988, el coronel George A. Carpenter, agregado militar de Estados Unidos en Santiago, quiso ubicar a los miembros conocidos de la patrulla militar para "entrevistarlos" y tratar de dar con el paradero de Boris Weisfeiler, recibió un diplomático "no" del director de Inteligencia del Ejército, general Gustavo Abarzúa Rivadeneira.

El director del DINE le contestó que se dirigiera al Segundo Juzgado del Crimen de San Carlos, porque allí estaba radicada una investigación "que se encuentra sobreseída". Y le negó la petición. Ambas cartas también son parte de los últimos documentos desclasificados por el Departamento de Estado de EE.UU.

El único "mayor Neckelman" que figura entre los oficiales de Ejército con ese apellido a 1985, corresponde a Eduardo Guy Neckelman Schultz, que fue uno de los hombres importantes del Estado Mayor de la DINA.

De esta organización, el "gringo" Neckelman, como se le conoce por su pelo rubio y ojos azules, integró la Brigada Lincoyán.

Si el Ejército lo destinó, según el testigo, como encargado de la seguridad del perímetro interno de Colonia Dignidad, rodeada de varias corridas de alambradas, fue porque "el gringo" habla perfectamente el alemán.

Dos de sus compañeros de promoción fueron también hombres significativos de la DINA: Rolf Wenderoth Pozo, que fue pieza importante en Villa Grimaldi, y Fernando Gómez Segovia, que fue jefe de

la Brigada Centro-Sur con asiento en Parral, a sólo 40 kilómetros de Colonia Dignidad.

De acuerdo al ex militar, autor de las extensas confesiones a la embajada estadounidense en 1987 y 1997, a Weisfeiler lo llevaron hasta el recinto de Colonia Dignidad "porque fueron órdenes del mando militar superior". Aunque no aclara si se refiere al mando de la III División de Ejército con asiento en Concepción, o al mando superior en la Comandancia en Jefe en Santiago.

Uno de los dos únicos testigos que vieron a Weisfeiler la tarde del 3 de enero de 1985, cuando llegó a la zona, apareció colgado de un andarivel junto al río Ñuble el 5 de mayo de 1985. La policía dijo que fue suicidio. Se trata del campesino Luis López Benavides. Junto a su hermano José, alojaron a Weisfeiler esa noche en su casa en el fundo Los Mayos.

Solitario y experto montañista

El estadounidense Boris Weisfeiler nació en Moscú en abril de 1941, pero en 1975 se fugó de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cruzando a pie los campos de Siberia. En 1981 se nacionalizó estadounidense y se hizo doctor en matemáticas en la Universidad de Pennsylvania.

Conocido como hombre solitario y hermético, era experto en montañas y sobrevivencia en condiciones naturales extremas. Gran conocedor de la geografía y comportamientos de los elementos de la naturaleza.

Había llegado a Santiago el 25 de diciembre de 1984, dirigiéndose a la ciudad de Los Angeles en la Octava Región. Allí alojó en el hotel Mariscal Alcázar. No existe claridad respecto de cuál era el objetivo de su viaje a esa zona del sur de Chile, y acerca de lo cual existen una serie de especulaciones.

El caso Weisfeiler fue planteado al gobierno de Chile por el Departamento de Estado de EE.UU. en más de una oportunidad, la última ocurrió a mediados de este año.

Reabierta la investigación en el tribunal de San Carlos, por una querrela presentada por el abogado Hernán Fernández a nombre de Olga Weisfeiler, diversas fuentes coinciden en que allí no se asegura éxito, por la conocida afinidad de los jueces y servicios del Estado a los alemanes de Dignidad.

De esta manera, las mismas fuentes indican que es muy posible que el caso termine pronto en las manos del juez Juan Guzmán Tapia, que ya tiene avanzada una línea de investigación en la vinculación DINA-Colonia Dignidad.

Las mismas fuentes sostienen que con el caso en Santiago y en manos de Guzmán, es más factible que la investigación avance.

Testigo hizo detallado relato a funcionarios de la Embajada de Estados Unidos en Santiago. El caso está en la agenda del Departamento de Estado en su relación con Chile.

Jorge Escalante
SANTIAGO

El estadounidense Boris Weisfeiler, de 44 años, estaba lavando algo a la orilla del río Ñuble, en la intersección con el río El Sauce, en la precordillera de la comuna de San Fabián de Alico en la Octava Región. Era el 4 de enero de 1985, cerca de las cinco de la tarde.

Repentinamente, Weisfeiler escuchó los gritos de una patrulla militar que le ordenó poner sus manos en la nuca. Como hablaba muy mal el castellano, no pudo responder a las preguntas sobre cómo había pasado el control del retén El Roble, a escasos kilómetros del lugar. Fue desnuado y comenzó a ser golpeado. Por su pasaporte de EE.UU., el oficial al mando lo acusó de ser espía de la CIA.

Le sumergieron la cabeza en el río y los golpes continuaron. Weisfeiler comenzó a gritar en mal castellano: "¡Me llamo Weisfeiler... Weisfeiler, avisen a la Embajada de Estados Unidos!".

Momentos después, fue llevado por la patrulla

BORIS WEISFEILER fue entregado por patrulla militar en 1985

Historia del estadounidense que desapareció en Dignidad



El estadounidense Boris Weisfeiler, de 44 años, fue entregado por una patrulla militar a la Colonia Dignidad y desapareció para siempre.

en un jeep a otro lugar, no muy lejano. El recinto era Colonia Dignidad.

Allí fue entregado por la patrulla a los alemanes y a un oficial del Ejército chileno, encargado de la seguridad del perímetro interior de la Colonia.

"Previo una contraseña, esta persona fue entregada a las autoridades de la colonia, a un tal Schäfer, que llamaban 'El Doctor' y que andaba con un perro ovejero alemán, a un tal Schmidt y al mayor Neckelman, que estaba a cargo de la seguridad del perímetro

interior. Ellos recibieron al prisionero".

Testigo presencial de todo lo que ocurrió esa tarde fue un integrante de esa patrulla militar que en junio de 1987 hizo estas declaraciones a un funcionario de la Embajada de Estados Unidos. El militar, hoy en retiro, hizo dos extensos relatos contando lo que vio. Los documentos aparecen entre los últimos desclasificados por el Departamento de Estado norteamericano sobre Chile, y que cubren hasta 1990.

El nombre del ex militar está borrado y hoy el juez Angel Coria del Se-

gundo Juzgado del Crimen de San Carlos, en la Octava Región, intenta obtener del gobierno estadounidense su identidad como un testigo fundamental en la investigación reabierta por el caso el 5 de enero de 2000, caratulado como "secuestro y homicidio calificado".

Sin embargo, una nueva declaración manuscrita, en el mismo sentido, fue recibida en la embajada en Santiago en 1997. Su autor vuelve a relatar cómo se entregó a Weisfeiler a los alemanes "y al mayor de Ejército Neckelman".

Boris Weisfeiler desapareció hasta hoy, y se transformó en el verdadero "missing", porque es el único ciudadano de EE.UU. desaparecido en Chile durante la dictadura militar.

Cuatro nombres de integrantes de la patrulla del Ejército que detuvo a Weisfeiler, según el testigo miembros del Regimiento Chacabuco de Concepción, aparecen mencionados tanto en los documentos desclasificados, como en el proceso que se lleva por el caso en San Carlos.

Se trata de los, a 1985, subtenientes Antonio Luis Cortés Aravena y Luis Pardo Fernández, y los sargentos segundos Gabriel Díaz Morales y Héctor Aedo Toro, quien es identificado como el conductor del jeep que condujo al prisionero hasta Colonia Dignidad.

Sus nombres fueron mencionados el 8 de enero de 1988 a personal diplomático consular estadounidense en Chile, por el sargento segundo de Carabineros Segundo Cofré Vega, quien servía a 1985 en el retén El Roble.

Según el testigo miembro de la patrulla, un carabinero (Aristides Becerra) que buscaba a su sobrino de 15 años (Miguel Angel Becerra) para sacarlo de la Colonia, le relató que vio dos veces a Weisfeiler en el interior de Dignidad, en muy malas condiciones y haciendo adobes.